Actividad 2: ***Carta al profesorado de un alumno de 4º de la ESO***

*Leioa, septiembre, 2016*

*Egunon. Que por qué vengo al instituto – me preguntáis. Para desarrollar mi capacidad de aprendizaje, ¡por supuesto!*

*La inteligencia, me habéis contado que dicen los expertos, es la suma total de los hábitos de la mente. La capacidad de aprendizaje es una cuestión de hábitos mentales y los hábitos mentales se pueden cambiar, desarrollar, incrementar. La inteligencia, me habéis dicho, se aprende. Son músculos que se desarrollan con la práctica. Para mí es un gran alivio porque en algún momento me hicieron creer que era tonto y que no tenía remedio. Agradezco sobre todo a la profesora de lengua de 2º y al profesor de ciencias de 3º que confiaran en mí y me devolvieran la confianza en mí mismo y en mis posibilidades de aprendizaje.*

*La capacidad de aprendizaje concierne tanto a las destrezas como al carácter (actitudes, disposiciones, cualidades, valores, tolerancia emocional, hábitos de la mente…). Por ejemplo, cuando aprendo una nueva destreza, puedo hacer algo de lo que no era capaz anteriormente, pero puedo no percibir la relevancia de su uso o no tener las ganas suficientes de usarla. Por tanto, las conductas no son cuestión de competencia sino de estar preparado, de tener ganas de intentarlo y de hacerlo con oportunidad. Es la concatenación de SABER - PODER- QUERER.*

*En este curso estoy explorando cosas cada vez más complicadas e interesantes. Sigo desarrollando los músculos del aprendizaje y la disposición de la perseverancia en el esfuerzo, que me permitirá tener éxito en cualquier cosa que me proponga más adelante. Estoy aprendiendo a pensar como los científicos, a indagar sobre los problemas, a hacer hipótesis, a comprobar experimentalmente todas las afirmaciones sin dejar resquicio a los prejuicios y a valorar la provisionalidad de algunas soluciones… También me entusiasma pensar como los historiadores que no se dejan embaucar por las propagandas y hacen valer los acontecimientos del pasado, acudiendo a las evidencias y dando explicaciones plausibles… Pero lo que me seduce es inventar historias, disfruto creando situaciones y personajes, elaborando los diálogos y descripciones sobre todo en euskera. Me paso horas en mi cuarto leyendo y escribiendo. Mi madre me dice si no estaré malo… y me mira con cierta compasión… Yo creo que he descubierto mi vocación.*

*Pero bueno os dejo de mis rollos. Estoy contento porque sé que aprenderé nuevas destrezas, resolveré nuevos problemas, manejaré nuevas ideas y haré nuevos amigos y amigas. Estoy convencido de que la capacidad de aprendizaje no tiene fecha de caducidad. Y se puede aprender. No importa lo “listo” que seas, siempre puedes ser mejor en el aprendizaje. ¡Si hasta los profesores y profesoras tienen dificultades para aprender!*

*Y, de paso, en la medida en que somos mejores aprendiendo, lo hacemos mejor en los exámenes también. No es cuestión de cerebritos y empollones. Bytheway, soy Ahmed y os deseo un curso feliz y relajado. Gracias por todo.*

**Preguntas para reflexionar:**

1. ¿Te parece creíble esta carta? ¿Qué te sorprende más el tono, las ideas que contiene, el modo articulado de exponerlas, quien la firma? ¿Cuestiona esto tus prejuicios?
2. ¿Qué preocupaciones tiene Ahmed en su comienzo de curso? ¿Son personales o académicas?
3. ¿Cómo entiende la inteligencia? ¿Qué le han transmitido sus profesores/as? ¿Es fija o se puede desarrollar?
4. ¿Qué papel tienen las expectativas de los adultos en sus actitudes y creencias?
5. Para que un alumno/a se pueda centrar e interesar profundamente en lo académico ¿qué necesidades previas debe tener satisfechas?
6. ¿Se da por supuesto con frecuencia que el alumnado tiene un desarrollo emocional y social adecuado? ¿Es siempre así? Si es tan importante para el desarrollo cognitivo y para el desempeño personal y profesional en la vida adulta, ¿por qué la escuela no lo asume como una tarea básica?